



¿... gusta un fondart...?

La polémica presentada por la elección de Raúl Zurita como Premio Nacional de Literatura, me recuerda al viejo adagio que dice que "la mujer del César no sólo ha de ser honesta sino pareerlo".

Por desgracia y más allá de los indiscutibles méritos que pueda tener Zurita, se ha sembrado la sospecha de una presión política tras su premio.

Que puede ser más peligroso para un artista, para un medio cultural que ser elegido poeta o escritor oficial del régimen.

Ser seducidos por el poder y sus prebendas, es un peligro constante para todos los intelectuales y personas creativas.

¿A quién no le gustaría un Fondart a domicilio? Y más aún cuando basta ser militante de este partido o aquel. Todos, usted y yo

podemos tener nuestras propias opiniones. Pero cuando el poder se entromete flagrantemente en estos terrenos, el arte comienza a decaer, y se pierde la capacidad de reconocer las nuevas formas, de abrir espacios para los jóvenes creadores, para escuchar y sentir sin la interferencia del interés, o el miedo a la autoridad.

¿Recuerdas esas piras que iluminaban la noche cuando miles de libros eran quemados, entregados al fuego por las hordas oficiales de la nueva cultura del Tercer Reich? Recuerdo a Krushev, ordenando que sacaran del museo a esa "basura burguesa". Eran las pinturas de Marc Chagall.

La máxima pretensión de las fuerzas de la oscuridad es la parálisis del pensamiento humano hacien-

do hablar a todos el mismo lenguaje, sometiendo a todos a los mismos rituales de consumo. Cuando sólo existe la verdad oficial, nuestro universo llega al punto de obediencia absoluta.

Quizás te parezca alarmista. Dirás que Solís está haciendo una tormenta en un vaso de agua. Pero, como todas las cosas, una tendencia histórica comienza débilmente, como insinuándose, hasta encantar las masas.

Todos los que se dicen o son efectivamente promotores, gestores o artistas a secas, deben tener un compromiso intransable con la libertad creadora. Deben resistir la tentación de convertirse en artistas de palacio. El pensamiento debe ser fiel a su propia ética, que es la verdad. El arte, fiel a la suya, la belleza,



Luis Alberto Solís Valenzuela

la capacidad de despliegue simbólico de las verdades ocultas del alma.

El Universo no termina ni empieza en el reconocimiento oficial. Volodia Teitelboim y Delia Domínguez, compartirán sin duda el destino de Gabriela Mistral, reconocida con fórceps, por los gurúes de su tiempo.

Gusta un fondart...? [artículo] Luis Alberto Solís Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solís Valenzuela, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gusta un fondart...? [artículo] Luis Alberto Solis Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile